

pesar de ello, no debe dejar de valorarse la exhaustiva investigación y la claridad en la exposición de los argumentos, que convierten *alntelectuales* y *peronismo* en un aporte destacable respecto de este campo de estudio.

Un pasado color de rosa, entre otros tantos colores

Reseña de:

Ricardo Salvatore y Osvaldo Barreneche (Eds.), *El delito y el orden en perspectiva histórica*, Buenos Aires, Prohistoria Ediciones, 2013

Santiago Galar

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata - CONICET
Argentina

¿Cómo hacer más eficiente el funcionamiento de la justicia? ¿Cómo limitar el uso indiscriminado de la prisión preventiva y abordar la superpoblación carcelaria? ¿Qué hacer frente al aumento del delito? ¿Deberían poder sindicalizarse los policías? ¿Qué hacer con aquellos niños, niñas y adolescentes en conflicto con la ley? Seguramente podamos coincidir en que éstas son preocupaciones que circulan actualmente en la academia, en el ámbito político, en los medios de comunicación y en las sobremesas de las familias. Es más, son en gran medida estas preocupaciones las que juntas y articuladas constituyen (y al mismo tiempo evidencian) el fenómeno que desde hace unos años es señalado como el principal problema público a resolver en Argentina: la *inseguridad*. En este orden de cosas, la reciente publicación de Ricardo Salvatore y Osvaldo Barreneche nos demuestra con nitidez que estas inquietudes pueden configurarse hoy con tintes renovados pero distan de ser una novedad.

Los ensayos que componen “El delito y el orden en perspectiva histórica” se orientan a presentar escenas del pasado vinculadas a la justicia (la ley), el delito, la policía (la vigilancia) y la cárcel (la punición) a partir del entrecruzamiento y tensión de instituciones, normas, representaciones, saberes y prácticas, en el contexto modernizador de fines del siglo XIX y principios del siglo XX (aunque son incluidos también trabajos que abordan hasta

la década de 1970), fundamentalmente en el centro húmedo del país aunque se incluyen también trabajos sobre Mendoza y el Uruguay.

Entre los principales aportes de la compilación puede destacarse el ejercicio común de rastreo en perspectiva histórica de imaginarios, normas y prácticas que, entre otras cosas, han sedimentado de múltiples formas en lo que hoy se configura como el problema público de la *inseguridad* (o del delito, o de la seguridad ciudadana). En esta línea, es también subrayable el explícito desafío analítico de contribuir a la generación de explicaciones que contengan causas de larga duración, así como el desafío político de aportar desde la academia elementos para entender y discutir sobre cuestiones que no sólo preocupan y angustian en términos individuales (volviéndose degradadoras de la calidad de vida de las personas), sino que también afectan notablemente a la intensidad de los lazos sociales y a la densidad de la democracia.

Otro de los logros de la compilación es el de comprometer seriamente a las memorias de corto plazo de las cuales se nutren las representaciones sobre el delito y la seguridad. Es decir, se discute con la extendida idea de que “todo tiempo pasado fue mejor” que suele ser contrapuesta en espejo a un presente concebido como una situación inédita en términos negativos, como producto de un constante proceso de degradación de la seguridad. La importancia política de poner en discusión estos imaginarios radica en que esta representación del presente como “inédito” es central a la hora de habilitar la discusión y propuesta de salidas excepcionales que casi unánimemente se orientan a una profundización de la punición. Ante estas sedimentaciones de sentidos el libro propone una serie de casos y escenas heterogéneas que provocaron en su tiempo interesantes debates sobre tópicos que hoy también merecen la atención pública, y por lo tanto posibilita relativizar y complejizar en la particularidad los debates actuales.

Más allá de estos aportes generales, aparecen en los ensayos ejes transversales, perspectivas y preocupaciones compartidas que vale la pena destacar en tanto otorgan especificidad y le aportan densidad a los artículos.

Se trata de trabajos que, como se adelantó, exceden a la usualmente estudiada Capital Federal para incorporar a la provincia de Buenos Aires y a los Territorios Nacionales (principalmente a La Pampa), pero también a la provincia de Mendoza y al vecino Uruguay. En este sentido, la compilación incluye artículos enfocados a espacios que constituyen el centro del proceso modernizador, mostrando sus tensiones, pero también a las periferias de la modernización, presentando interesantes matices. En continuidad, resulta particularmente atractiva la presentación de dinámicas inter escalares entre diversos y relativos centros y

periferias, no sólo en términos político-institucionales (influencias recíprocas aunque asimétricas entre la Capital y la provincia/territorio nacional, y entre la capital provincial y las pequeñas ciudades y poblados), sino también en el ámbito de la circulación de ideas y de la producción de conocimiento (como por ejemplo las influencias de las publicaciones y referentes positivistas porteños en los Territorios Nacionales).

El libro se encuentra compuesto por ensayos que desde el análisis de múltiples fuentes reconstruyen las intervenciones y posicionamientos en el espacio público de diversas elites en busca de “orden y progreso”: elites políticas y económicas locales y nacionales, altos funcionarios judiciales y penitenciarios, expertos criminólogos y elites intelectuales. Del mismo modo es común el análisis de representaciones mediáticas, en su gran mayoría al servicio de la instalación del punto de vista de la elite, quedando en evidencia los usos, abusos y tensiones de la práctica periodística en diferentes versiones y momentos del período. En este contexto resulta interesante la construcción del *otro delincuente* como “lo bárbaro” -visto tanto a colación de las construcciones mediáticas de un bandido rural en Uruguay, de la descripción de los asesinatos que justifican la condena a muerte o desde la descripción de “la mala vida” en la Buenos Aires de principios de siglo- y las tensiones en las que ingresa un Estado que debe castigar, pero también ser particularmente civilizador y moralizador.

Se destaca también la constante presencia e influencia de la criminología positivista (en auge o retirada, según el ensayo), cuestión que cobra relevancia sobre todo al contacto con los debates y las prácticas sobre el encauzamiento de conductas y la forma (legítima, eficiente, moral) de castigar, así como la construcción del *otro delincuente* (en sus variante “adulto” y “menor”). En este marco, si bien se hace referencia a la emergencia de especialistas y publicaciones especializadas en el período, también los trabajos dejan en evidencia a las variantes y tensiones internas de este influyente movimiento, volviéndolo más dinámico y complejo.

Por último es notable cómo los/as ensayistas logran capitalizar a los pequeños recortes de la historia analizados (una huelga, un conjunto de condenas a muerte, una primera generación de mujeres policías o la experiencia punitiva de una “casa de corrección de menores”), logrando que superen el relato y la anécdota para volverse plataformas que permiten entender y pensar el contexto mayor en el cual están insertos, con los que son relacionados complejamente.

En definitiva, el libro invita a bucear en el pasado con el fin de tender puentes con el presente. La propuesta es complementar el intento por comprender procesos políticos y

económicos con los vaivenes y construcciones ligadas a las sensibilidades colectivas que se articulan alrededor de la cuestión delictiva. El desafío es profundizar los debates y *El delito y el orden en perspectiva histórica* no sólo pone en jaque a la representación del “pasado color de rosa” (y, complementariamente, “el presente como extraordinariamente peligroso”), sino también el de “la campaña o el interior color de rosa” (o la preocupación por el delito como una propiedad de los centros urbanos), así como la representación de los “países color de rosa” (o la imagen del país vecino como un lugar en el cual el delito no tendría por qué ser una preocupación). Es decir, el libro propone ampliar la paleta de colores, agregar matices a los blancos y negros pasados y presentes, y por esto nutre los debates actuales, volviéndose un bienvenido aporte al campo de la historia social del delito y la justicia.

El eterno despertar de las preguntas

Reseña de:

Mudrovcic, María Inés (2005), *Historia, Narración y Memoria, debates actuales en filosofía de la Historia*. AKAL, Madrid, 2005, 160 p.

Paula Román

Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Con el correr de los siglos, distintos pensadores y pensadoras, han ido cuestionando el sentido profundo de la Historia, problema que es en sí mismo un reflejo de otras preguntas esenciales que remiten al sentido de la existencia humana. El esfuerzo intelectual de dichos pensadores, es recogido hoy en día por generaciones posteriores que siguen problematizando las definiciones de Historia. ¿Cuántas posibilidades hay?

El libro de María Inés Mudrovcic, *Historia Narración y Memoria*, indaga, en lo profundo, en esas preguntas que son ellas mismas, objeto de la filosofía de la historia. La autora nos presenta una serie de debates que se han dado desde la creación de la filosofía de la historia como disciplina, en el siglo Ilustrado, hasta las discusiones contemporáneas en relación al renovado tema de la Memoria, otrora materia prima de la reflexión de Heródoto.